

¿Cuál es, pues, el estatuto epistemológico y metodológico de la Antropología?

1. Para comprender la Antropología como disciplina hay que comprender la diversidad de postulados epistemológicos que han ido alimentando el concepto de ciencia: de los modelos más positivos y nomotéticos a los más constructivistas y reflexivos.

- Cómo las diversas tradiciones teóricas responden a las siguientes cuestiones, nos ayuda a vislumbrar una organización de la teoría antropológica

- ¿Es posible una teoría de la cultura, o es necesaria una teoría de cada sistema cultural en particular? ¿Es metodológicamente posible la comparación entre sistemas culturales?

- ¿Qué papel juega la historia en la comprensión de los fenómenos sociales?

- Qué factores juegan un papel más importantes: los materiales –los modos de apropiarse mediante el trabajo de la naturaleza, a través de relaciones sociales- o los ideáticos –los sistemas de significación que organizan la experiencia social, las relaciones y la relación con la naturaleza?

2. Problemas que han de afrontar las CC.SS., incluyendo la Antropología:

- Dificultades de *medición*. Dificultad de crear unidades de medición de fenómenos sociales y culturales que son directamente observables. Las metodologías estrictamente cuantitativas no pueden alcanzar problemas derivados de la producción de significado, de la discrecionalidad del sistema social.
- La dimensión *creativa* del texto sociológico, sobre todo por parte de autores que niegan de una aproximación explicativa a los fenómenos sociales. Estos autores afirman que la Antropología tiene más de pensamiento filosófico que de aproximación empírica.
- Imposibilidad de experimentación “artificial”. No existen *sociedades laboratorio* y no se puede eludir la *reflexividad* en el proceso de conocimiento científico. La replicabilidad de la experiencia etnográfica es imposible. El tren está siempre en marcha, y no es posible salirse de él para el trabajo de observación.
- Se trabaja siempre en el *presente*, ante una realidad cambiante, *a posteriori*: los elementos son ordenados por el investigador a posteriori, los integra en su modelo teórico como *datos*, pero es él quien los produce (selección, organización mediante análisis, aplicación de significados, creando un discurso propio, por mucho que use los significados y discursos de los “nativos”). No es posible la proyección futura, debido a que los sistemas sociales son discretos, y los sujetos tienen lecturas y capacidad de interpretación de la estructura social en la que participan.

Actividad: Leer el documento que compara la investigación cuantitativa y la investigación cualitativa, asociando la Antropología a este último modelo [material de apoyo al aprendizaje, Historia de la Teoría Antropológica]

3. Génesis histórica: Muy ligada al

- Contextos de contacto intercultural, fronteras político-culturales. Los precursores de textos etnográficos (Herodoto, Julio César, Tácito, etc.) realizan sus trabajos para describir, analizar e incluso comprender la otredad cultural. Lo mismo ocurrió en el mediterráneo islámico (Ibn-Jaldún), y sobre todo en los cronistas de Indias, y en el proceso de colonización europea de vastos territorios mundiales (imperialismo), con el que nace la Antropología científica, en el último tercio del siglo XIX, en el mundo occidental.
- *Racionalismo* europeo: Otro de los procesos intelectuales clave para comprender la aparición de las Ciencias Sociales es el esfuerzo de racionalización del siglo XIX, de llevar al pensamiento científico a los hechos sociales. El evolucionismo será el primer ensayo sistemático de definir la evolución (“darwinismo social”/ “spencerismo biológico”). Las múltiples caras de esquemas evolucionistas:
 - * Esquemas evolutivos por estadios (Spencer como artífice de la visión progresiva de la historia; Morgan como esfuerzo más acabado de periodización e identificación de etapas, Marx como reelaboración del evolucionismo decimonónico desde una perspectiva decididamente materialista)
 - * Del conocimiento mágico-religioso-científico (Frazer).
 - * De la “Solidaridad Mecánica” a la “Solidaridad Orgánica” (Durkheim).
 - * De la “Comunidad” a la “Sociedad” (Toynbee).
 - * Del “status” al “contrato” (Maine).

Fue E.B. TYLOR quien apostó por el estatus plenamente científico de la antropología, a finales del siglo XIX.

“Ese todo complejo que comprende conocimiento, creencias, arte, moral, derecho, costumbres y cualesquiera otras capacidades y hábitos adquiridos por el hombre en tanto miembro de una sociedad...puede ser investigada según principios generales” constituyendo *“un tema apto para el estudio de las leyes del pensamiento y la acción humanos”*

La Antropología aparece entonces ya definida como una ciencia de la cultura, acerca de la cual debe cumplir los requisitos de las ciencias naturales: predicar generalidades, explicar las similitudes y diferencias, los principios de evolución de las culturas.

Sin embargo, desde muy pronto (tradicción Boasiana, a principios del siglo XX, en EE.UU.), se va a incluir la perspectiva particularista que tiene sus raíces intelectuales en la ilustración alemana crítica con el cientifismo aplicado al conocimiento del hombre y de la historia (Herder), que será recogida por los neokantianos (Dilthey, Rickert), y por Weber.

Actividad: Leer el texto de Moreno Feliú (*Encrucijadas Antropológicas*), disponible desde principio de curso en copistería, para corroborar:

- Las relaciones entre la actividad colonial y la primera teoría antropológica
- La evolución del pensamiento antropológico, mediante la crítica metodológica y teórica a esos primeros contactos, hacia un método característico, la etnografía, y hacia compromisos éticos hacia los pueblos primitivos: del evolucionismo/universalismo al particularismo y el relativismo cultural .

4. La permanente *crisis de su objeto*. Cuestionamiento permanente de dónde se sitúa su objeto (otredad cultural): del *otro externo* -primitivos, alejados en el tiempo y en el espacio- a los otros internos -campesinos, grupos marginales de los propios entornos-. Ejemplos: De la Antropología africana y oceánica a la antropología del campesinado, del Mediterráneo, de las minorías "étnicas", etc. Hoy en día, la Antropología dirige su mirada hacia cualquier realidad socio-cultural, y su identidad es más metodológica (etnografía, aproximación holista, estudios de caso, articulación de lo global y lo local...).

La puesta en crisis de los modelos clásicos de hacer ciencia, la colocación del sujeto en primer término de la reflexión epistemológica (la relación entre el sujeto investigador y el sujeto investigado) (*El regreso del sujeto*, según Jesús Ibáñez) y la recuperación de la tradición idiográfica alemana, desde Herder y pasando por Weber, han provocado que desde los años setenta se haya desarrollado una teoría antropológica que niega la posibilidad de tal cosa (una teoría antropológica), que se preocupa fundamentalmente por la particularidad y por el significado, y que ha cristalizado la *segunda crisis de la teoría antropológica*, esta vez centrada en cómo se elabora el texto etnográfico, cuál es la perspectiva del autor, qué características debe tener el texto como género discursivo, etc. (Geertz, Marcus, Clifford. Rabinow, etc.) (ver el siguiente cuadro)

4. En todas las formas de teoría antropológica, podemos dar por buenos algunas condiciones básicas necesarias para la producción del conocimiento social: análisis sistémico, mediación teórico-metodológica, predominio de técnicas cualitativas, etnografía como método principal. Pero es muy diferente el modo como se afronta la relación entre sujeto (investigador: antropólogo)/objeto (nativos: sociedad), podemos entender cuáles han sido las grandes rupturas paradigmáticas de la Antropología, entendida como un todo:

Representación esquemática de las crisis teórico-metodológicas que articulan la historia de la disciplina

Crisis de método	Principios del siglo XX. Expedición del Estrecho de Torres-Boas-Malinowski.	Abandono del modelo de Antropología de gabinete, fuertemente especulativa, y con deficiencias en la producción de datos en la etnografía. Se establece un modelo de trabajo etnográfico <i>in situ</i> , desde dentro, mediante la convivencia con el objeto. "Dar a conocer el punto de vista del nativo"
Crisis de objeto	Años 30/40 en adelante. Irrupción del materialismo en EE.UU. (años 50) Giro fenomenológico y heterodoxo en la Antropología británica (años 60 y 70)	Abandono del sistema de división social del trabajo académico anterior, en el que la Antropología estudiaba los "pueblos primitivos". Condiciones políticas (guerra mundial, maduración del imperialismo) e intelectuales ponen en crisis el concepto "primitivo", como entidad social aislada y aislable. Aparición de nuevos objetos: campesinos, cuestiones étnico-raciales, también en ámbitos urbanos, consecuencias de la extensión del capitalismo, etc. Fuerte cuestionamiento de la relación Antropología-Colonialismo y de la extensión mundial del capitalismo. Desigualdades (étnico-raciales, de género, socio-económicas) como objeto de estudio Crisis de la cultura aislable como objeto de estudio ("bola de billar")
Crisis de representación	Años 80 en adelante	Cuestionamiento de los modos de presentar la literatura etnográfica. Impacto de las epistemologías postmodernas y de la reflexividad como modo de percibir y producir el discurso científico. Reflexión crítica del punto de vista del investigador y sobre el proceso de producción del texto etnográfico: qué relación mantiene con el "nativo", a quién va dirigido. De la "cultura como texto" al "texto (antropológico) como cultura (como modo de construir un imaginario)"

5. La *Antropología* se caracteriza en el conjunto de ciencias sociales por un permanente debate interno acerca de su estatus. Su *etic* está muy fragmentado, existiendo tradiciones "nacionales", que están apegadas a marcos políticos e intelectuales propios. Es difícil plantear la existencia de un período de "ciencia normal" a lo Kuhn, y por el contrario coexisten diversas lecturas teóricas:

En todo caso, y analizando la diversidad de paradigmas y tradiciones teóricas, hemos de convenir en que el debate teórico ha quedado atrapado, en gran medida, en la discusión entre:

- enfoques nomotéticos/explicativos/universalistas y
- enfoques idiográficos/comprendivos/particularistas.

Los primeros aspiran al conocimiento universal acerca de la **Cultura** desde el enfoque de la *comparabilidad*. El objetivo sería la búsqueda de: universales culturales (transversales): regularidades y diferencias culturales

Se trataría de un estudio, espacial y temporalmente, totalizador de las sociedades y sus sistemas culturales “abarcando al hombre en toda su dimensión histórica y geográfica” (Lévi-Strauss)

Para los enfoques comprensivo-interpretativos, **se trataría de conocer el mundo de significados de cada sistema en particular, de cada cultura), “acceder a las preguntas de los diversos colectivos humanos, antes que responder las grandes cuestiones del hombre, universalmente entendido” (Geertz).**

CONOCIMIENTO NOMOTÉTICO/CONOCIMIENTO IDIOGRÁFICO

La distinción conceptual entre conocimiento nomotético/idiográfico se ha consolidado en la teoría antropológica del siglo XX, especialmente a partir de las propuestas críticas de F. Boas a los esquemas generalistas del comparativismo evolucionista. Epistemológicamente, tiene su raíz en las formulaciones de Rickert y Windelband (escuela neokantiana), formadores de Max Weber y coetáneos de W. Dilthey, que pretenden salir al paso de las diferencias entre *Ciencias Naturales* y *Ciencias Humanas*. En la formulación más genérica posible, la distinción de aquellos autores estriba en que las ciencias naturales pueden general principios de regularidad en los fenómenos y procesos que describe y analiza: sus predicados son, por tanto, legaliformes o nomotéticos. Por el contrario, las ciencias del hombre tienen como objeto de estudio fenómenos y procesos singulares y únicos, hasta tal punto, que no es posible la predicación de regularidades. El objetivo es llegar a conocer una constelación o conjunto de fenómenos, reconstruyendo el conjunto de factores que pueden ser responsables de su ocurrencia. Lo idiográfico, por tanto, equivale a lo singular, a lo particular.

Ahora bien, a partir de lecturas posteriores de esta postura epistemológica, que desarrollan algunos principios implícitos de esta formulación de los neokantianos, pero que aportan otros elementos novedosos a posteriori, el par conceptual se ha convertido en la base de una fractura considerable en el campo de la teoría socio-antropológica, alimentada por nuevos conceptos y categorías: objetivismo/subjetivismo; estructura /acción; cientifismo/ interpretativismo; materialismo/ idealismo; teoría/descripción, e incluso, según la formulación de M. Harris, Etic/Emic.

Gráficamente, podemos imaginarnos una distinción conceptual fuertemente dicotomizada en los siguientes términos:

NOMOTÉTICO	IDIOGRÁFICO
------------	-------------

OBJETIVISMO	SUBJETIVISMO
DEDUCTIVISMO	INDUCTIVISMO
CIENTIFISMO	INTERPRETATIVISMO
MATERIALISMO/MECANICISMO	IDEALISMO
COMPORTAMIENTOS/RELACIONES SOCIALES	VALORES
ETIC o ETIC>emic	EMIC
EXPLICACIÓN	COMPRENSIÓN
PERSPECTIVA EXTERIOR/INTERCULTURAL	PERSPECTIVA INTERIOR/INTRACULTURAL
ESTRUCTURA	ACCIÓN SOCIAL
ANTROPOLOGÍA/ETNOLOGÍA	ETNOGRAFÍA
LEYES	DESCRIPCIÓN

Además, esta estructura dicotómica se ha reforzado por posiciones igualmente opuestas en relación a la cuestión de las relaciones interculturales, las que enfrentan a propuestas etnocéntricas y relativistas.

Queremos destacar el papel, no decididamente consciente, que Boas tuvo en la gestación de esta fractura epistemológica, como resultado principalmente de su positivismo crítico y radical contra las prácticas metodológicas y las formas de pensar la cultura por parte de los antropólogos evolucionistas. A partir de esta crítica, derivó hacia objetivos que tenían que ver con los factores psicológicos en la conformación de la singularidad cultural, lo que abrió el camino, sobre la base más sólida de una parte de las teorías de Weber, hacia la emergencia de enfoques “subjetivistas”, centrados en los valores, en los discursos, en el comportamiento verbal, en los significados. En cualquier caso, no puede olvidarse que para Boas, la explicación de la singularidad cultural radicaba fundamentalmente en la existencia de procesos históricos particulares por parte de las sociedades –sin negar la importancia de evoluciones paralelas en áreas culturales bien definidas y la importancia en estos casos de los contactos entre grupos- y que, como propuesta teórica, defendió –aunque no practicó- la plausibilidad de formulaciones generalistas (nomotéticas) acerca de la historia de la cultura, siempre que tuviesen la base empírica suficiente, sobre análisis particulares (idiográficos). A lo largo del desarrollo de la asignatura intentaremos ir tendiendo puentes entre ambos ámbitos epistemológicos, para demostrar la inutilidad (o relativa utilidad) de una visión segmentada entre los mismos.

En todo caso, desde la concepción de la ciencia social como conocimiento *reflexivo*, estas dicotomías excluyentes dejan de tener sentido y utilidad epistemológica. La propia noción de Pike sobre el proceso de investigación de la cultura etic/emic sirve para romper el esquema dicotómico anterior, expresando la necesidad de enfoque teórico y de aplicar éste a los fenómenos de estudio, teniendo en cuenta las interacciones mutuas y la necesidad de describir y explicar/comprender los sistemas culturales desde dentro. El esquema propuesto refiere a una idealización típica que no se puede aplicar de modo mecánico a las diferentes corrientes y paradigmas teóricos, a riesgo de proceder de forma reificadora.